



mucho gusto*

“El problema es que ustedes tienen muy buen gusto”. Era sólo un comentario, como dicho al pasar por Solano Benítez mientras le mostrábamos orgullosos (hasta ese momento) dos obras propias con Gustavo Ompré. Muy buena crítica; inteligente, concisa, punzante y, a su modo, diplomática. Y como toda crítica que se precie de tal, queda dando vueltas por la cabeza, se esparce a lo que uno hace y culmina en una buena crisis.

Confieso que venía sospechándolo hace tiempo, este asunto de ser el *somelier* de una sociedad obnubilada por la imagen y la representación dista bastante de lo que, hasta hace un tiempo, significaba la figura del arquitecto.

Resulta fácil culpar las deformaciones de nuestra imagen al espejo mismo, la sociedad; y creo, sinceramente, que esto no sólo es fácil, sino hipócrita. La sociedad nos devuelve lo que a ella brindamos. Si lo que hacemos no implica compromiso y sólo absurdas maneras que disimulan falta de calidad, oficio y sabiduría, es muy probable que tengamos que aceptar ese arquitecto cada vez más prescindible en la construcción de la cultura; cada vez más lejos de Le Corbusier y más cerca de Roberto Giordano.

Ricardo Sargiotti
2005

*texto realizado para el suplemento WEB Arquitectura Abreviada de la UCC